

GUILLERMINA, QUÉ DECIR ... **...¡QUÉ NO SABE COMPARTIR!**

En el zoo hay un gran revuelo. Hay gran algarabía. El motivo, una pelota que se dejó un niño un día. La jirafa Guillermina ha sido quien la ha encontrado y corre rápidamente a cogerla con cuidado. Y Guillermina encantada, alegre se va a jugar.

- ¡Ahora seré la envidia de todo el lugar!

Juega a darle patadas y también con la cabeza y corre alegremente sin darle mucha pereza.

Ha llegado de repente la elefanta Carmina.

- ¿Puedo jugar contigo?- le pregunta a Guillermina.

- Lo siento mucho Carmina, pero no puedes jugar. La puedes tirar muy fuerte y la puedes desinflar.

- Si compartimos el juego lo pasaremos mejor.

- ¡Claro - dice Guillermina - como la he encontrado yo ...

La elefanta con pena se queda mirando y Guillermina contenta patadas le sigue dando. Cuando menos se lo espera, llega la mona Carlota.

- ¿A qué juegas Guillermina? ¿Puedes pasar la pelota? - pregunta la mona Carlota. Tengo un juego divertido para pasar un buen rato. Podemos jugar las tres ¡es al ratón y al gato! Una se queda en medio y la pelota ha de pillar, mientras las otras la pasan... ¡qué bien lo vamos a pasar!

- No hagas planes, Carlota que yo la he encontrado para que vengas tu ahora y me la mandes al tejado - replicó Guillermina.

- Pero ... si compartes Guillermina, lo pasaremos mejor.

- ¡Claro; ¡Eso decís todos...! ¡Pero no lo digo yo!

Después de un buen rato llega el león Gaspar y al ver a Guillermina... ¡él también quiere jugar!

- Podemos jugar los cuatro. ¡Guillermina ... por favor! Haremos una portería y meteremos un gol - grita el león.

- Qué ya he dicho que no. ¡No lo vuelvo a repetir! Así que podéis iros rápidamente de aquí que de tanto preguntar me estáis mareando. Ya no sé que estoy haciendo. No sé a lo que estoy jugando.

La jirafa Guillermina, la verdad es que no jugaba. Estaba más pendiente de la envidia que causaba.

Los otros amiguitos cansados de mirar, deciden ellos tres ponerse a jugar. Juegan al escondite, al coger y a la comba. Se lo están pasando bien. ¡Se lo están pasando bomba!

La jirafa Guillermina los mira recelosa. Ahora ella está enfadada, aburrida y envidiosa.

- No me dejarán jugar porque yo no les he prestado esta bonita pelota que en la hierba he encontrado ¡Qué bien lo están pasando! Parecen divertidos. También estaría jugando si hubiera compartido. He sido muy egoísta, pues todos somos amigos. Es muy normal que ahora no quieran jugar conmigo - pero Guillermina se queda asombrada...
- ¡Vamos Guillermina, qué haces ahí parada! Ven a jugar con nosotros. También va a venir el zorro. Ya, con tantos amiguitos, podemos jugar al corro.

Guillermina agradecida, casi a punto de llorar, da un abrazo a todos.

- ¿Me podréis perdonar?

Y todos juegan juntos con alegría: Guillermina muy contenta ya ha aprendido la lección.

PABLO SIERRA ANTOLÍN, 10 años
CP. Antonio Chavero
Usagre (Badajoz)